

**PÚBLICO**

**Índice AI: AMR 51/041/2005**

**18 de febrero de 2005**

**Más información (actualización núm. 1) sobre AU 32/05 (AMR 51/038/2005, del 10 de febrero de 2005)  
– Pena de muerte / preocupación jurídica**

**EE. UU. (Oklahoma)**

**Jimmie Ray Slaughter, blanco, de 52 años de edad**

---

En una vista de indulto celebrada el 15 de febrero, la Junta de Indultos y Libertad Condicional de Oklahoma decidió, por 4 votos contra 0, no recomendar el indulto para Jimmie Slaughter. En Oklahoma, el gobernador sólo puede conmutar una condena de muerte si recibe una recomendación afirmativa de la Junta al respecto. No obstante, sí puede dictar una suspensión temporal y pedir a la Junta que reconsidere su decisión.

La ejecución de Jimmie Slaughter sigue fijada para el 15 de marzo de 2005. Slaughter fue condenado a muerte en 1994 por el asesinato de Melody Wuertz, con quien había mantenido una relación, y de la hija de ambos, Jessica Wuertz, de 11 meses. Se han puesto en duda pruebas fundamentales en su contra.

Melody y Jessica Wuertz fueron asesinadas en Edmond, Oklahoma City, el 2 de julio de 1991. Melody Wuertz, además de heridas de bala, había recibido puñaladas y había sido mutilada con un cuchillo. Un experto en ciencias del comportamiento del FBI declaró más tarde que la manera en que había sido asesinada sugería que se trataba de un delito de violencia doméstica. Las sospechas recayeron en Jimmie Slaughter, que mantenía con Melody Wuertz una disputa por la paternidad y el mantenimiento de Jessica. Un investigador de homicidios que no creía que Slaughter fuera el asesino fue apartado de la investigación. Había otro sospechoso, con antecedentes de violencia doméstica y que mantenía una relación sexual con Melody Wuertz, cuya coartada se demostró falsa. Este sospechoso desapareció unos días después del crimen, y no se le investigó más.

Durante el juicio, Jimmie Slaughter presentó una coartada. En la fecha del crimen se encontraba destacado como reservista del ejército en Fort Riley, Kansas, a unas cuatro horas y media de automóvil de Edmond, Oklahoma. Nicki Bonner, su ex esposa, testificó que ella y sus dos hijas estaban con él en Kansas el 2 de julio de 1991, e hizo una descripción detallada del día. Una camarera del restaurante donde Nicki Bonner dijo que la familia se encontraba hacia mediodía –es decir, a la hora de los asesinatos– testificó diciendo que recordaba a Bonner, y que había un hombre con ella y con las niñas. Sin embargo, no pudo identificar a Jimmie Slaughter como ese hombre. Un comerciante del centro comercial al que Bonner dijo que habían ido a continuación recordaba que Jimmie Slaughter había comprado un reloj para una de sus hijas, pero no recordaba la fecha. Nicki Bonner dijo que Slaughter había comprado una camiseta, cuyo recibo demostraba que se había comprado a las 5:14 de la tarde, y que luego la familia había ido a ver una película antes de regresar a Fort Riley hacia las diez y media de la noche.

Dos adolescentes identificaron a Jimmie Slaughter como el hombre al que habían visto en un automóvil cerca de la casa de Melody Wuertz el día de los asesinatos, pero admitieron que habían visto al hombre en cuestión durante menos de dos segundos. Un recluso que actuaba como informador declaró que Slaughter le había dicho que si hubiera mantenido subidas las ventanillas tintadas de su automóvil nadie le habría identificado. Otros dos reclusos declararon que Slaughter les había dicho que había matado a las víctimas. La fiscalía alegó que las balas utilizadas en el crimen habían sido fabricadas por una empresa británica a partir de la misma pieza de plomo que se había utilizado para fabricar la munición más tarde encontrada en la casa de Slaughter. El fiscal subrayó la importancia de esta prueba al jurado: "Presento,

damas y caballeros, las probabilidades, las probabilidades de que el asesino sea otro que Jim Slaughter: las balas Eley habrían tenido que ser fabricadas en Inglaterra al mismo tiempo y en el mismo cacharro”.

Según la acusación, en el lugar del crimen se halló un único cabello, que coincidía con el de una mujer de raza negra, Vicki Mosley, que trabajaba con Jimmie Slaughter en Kansas poco antes de los asesinatos. Ella nunca había ido a Oklahoma y no conocía a las víctimas. La fiscalía subrayó la importancia de esta prueba en su argumentación final al jurado, sugiriendo que Slaughter había dejado allí el cabello. También se encontró en el lugar del crimen ropa interior masculina y un peine con cabellos de una persona de raza negra. Cecilia Johnson, que estaba manteniendo una relación sexual con Jimmie Slaughter, dijo más tarde que ella había recogido el cabello y la ropa interior de un hombre de raza negra, sin hogar, que había sido paciente en el hospital donde ella y Melody Wuertz, y anteriormente Jimmie Slaughter, habían trabajado como enfermeros. Cecilia Johnson, que ayudó a las autoridades a cambio de inmunidad procesal, se suicidó en febrero de 1992.

En 1997, la Corte de Apelaciones en lo Penal de Oklahoma concluyó que, aunque Jimmie Slaughter tenía “una coartada sólida después de las 5 de la tarde, no la tenía antes de esa hora”. Dados este hecho y “las pruebas circunstanciales relativamente sólidas” contra él, la Corte confirmó la declaración de culpabilidad y la condena de muerte, a pesar de haber concluido que el fiscal del condado de Oklahoma había actuado de forma “claramente” indebida al realizar un comentario “injustificado” que sugería que Nicki Bonner estaba cometiendo perjurio. Los fiscales del condado de Oklahoma tienen un historial tristemente notorio de conducta indebida en casos de pena capital (véase *USA: Old habits die hard: The death penalty in Oklahoma*, AMR 51/055/2001, de abril de 2001). Según la petición de indulto de Jimmie Slaughter, Nicki Bonner fue acusada originalmente de los asesinatos y amenazada con la pena de muerte si no cambiaba su declaración sobre la coartada. Cinco meses después, los cargos contra ella se retiraron y pudo reunirse con sus hijas, después de que un juez resolvió que no había pruebas para retenerla.

Las investigaciones y los descubrimientos realizados con posterioridad a la condena han socavado pruebas fundamentales presentadas en el juicio. Los análisis de ADN realizados al cabello encontrado en el lugar del crimen han concluido que éste no pertenecía a Vicki Mosley, como afirmó la fiscalía en el juicio. También existen dudas sobre las pruebas presentadas por el FBI respecto a que las balas halladas en el lugar del crimen procedían del mismo lote que la munición hallada en poder de Jimmie Slaughter. La fiabilidad de la técnica utilizada por el estado en este caso, conocida como Análisis Comparativo de Plomo de Balas (CBLA, por sus siglas en inglés), se ha puesto en entredicho. La petición de indulto de Jimmie Slaughter cita, por ejemplo, un reciente informe elaborado por expertos que critica las suposiciones previas del FBI sobre la composición de las balas de plomo, y concluye que “las variaciones entre los fabricantes de balas de plomo, y dentro de los propios fabricantes, hacen que todo establecimiento de un modelo sobre el proceso general de fabricación sea poco fiable y potencialmente engañoso en las comparaciones [del CBLA]”.

Las Salvaguardias de la ONU para Garantizar la Protección de los Derechos de los Condenados a la Pena de Muerte prohíben la ejecución de toda persona cuya culpabilidad no se base en “pruebas claras y convincentes, sin que quepa la posibilidad de una explicación diferente de los hechos”.

### **Sigan enviando llamamientos, en inglés o en su propio idioma, utilizando sus propias palabras:**

- manifestando su apoyo a los afectados por el asesinato de Melody y Jessica Wuertz, y explicando que no pretenden disculpar la manera en que ambas murieron ni menospreciar el sufrimiento que sus muertes han causado;
- haciendo constar que los análisis de ADN han demostrado que un cabello, prueba de cargo fundamental, no relaciona a Jimmie Slaughter con el asesinato, como la fiscalía afirmó durante el juicio;
- subrayando que se ha puesto en duda la fiabilidad de las pruebas balísticas clave presentadas por la acusación en el juicio;
- subrayando que Jimmie Slaughter fue condenado basándose en pruebas circunstanciales, incluido el testimonio de presos que actúan como informadores, un tipo de testimonio notoriamente poco fiable;
- manifestando que las salvaguardias internacionales prohíben la ejecución de toda persona sobre cuya culpabilidad existan dudas;
- manifestando su oposición a la ejecución de Jimmie Slaughter y pidiendo al gobernador que dicte una suspensión para enviar el caso de vuelta a la Junta de Indultos y Libertad Condicional con el fin de que lo reconsidere.

**LLAMAMIENTOS A:**

Gobernador de Oklahoma

Governor Brad Henry, 212 State Capitol, 2300 N. Lincoln Blvd, Oklahoma City, OK 73105, EE. UU.

**Fax:** + 1 405 521 3353

**Correo-E. a través del sitio web:** <http://www.governor.state.ok.us/message.php>

**Tratamiento:** Dear Governor / Sr. Gobernador

**COPIA A:** los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

También pueden enviar cartas breves (de no más de 250 palabras) a la sección de cartas al director del siguiente periódico: "Your Views", *The Oklahoman*, PO Box 25125, Oklahoma City, OK 73125, EE. UU.

**Fax:** +1 405 475 3971. **Correo-E.:** [Yourviews@oklahoman.com](mailto:Yourviews@oklahoman.com)

**ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE. Todos los llamamientos deben llegar antes del 15 de marzo de 2005.**